

'El ciclo de muchos libros es muy corto. En Internet pueden ser eternos'

El director de Marketing y Producto de Google España, Bernardo Hernández (Salamanca, 1970), puso ayer en Santander el contrapunto a los temores del mundo editorial sobre los buscadores de libros en Internet. Google Book Search tiene previsto colgar en Internet 15 millones de obras procedentes de bibliotecas de Estados Unidos y de la Universidad de Oxford, por lo que se enfrenta a una denuncia del grupo editorial francés La Martinière por 'copia' y 'ataque al derecho de propiedad intelectual'.

'Las nuevas tecnologías generan miedo porque tienen un poder tremendo. La ubicuidad de Internet, la información que puedes mover, las masas a las que puedes llegar provocan temor. Nosotros queremos acabar con el miedo con información, para que la gente pueda convertir Internet en un aliado. Necesitamos tiempo para explicar las innovaciones'.

Hernández explicó que Google trabaja con más de 12.000 editores en todo el mundo. 'No apostamos por acabar con la intermediación. Trabajamos con editores', subrayó. La legislación estadounidense permite reproducir los libros de las bibliotecas. 'Google reprodujo con permiso de las bibliotecas parte de los libros, no la obra en su totalidad', precisó. 'Hacerlo es perfectamente legal en Estados Unidos pero, a petición del editor o del autor, se retira su contenido. Cuando Google era pequeña podría haberlo hecho mal, pero ahora es una empresa escrupulosa con el respeto a la ley y a los derechos de propiedad intelectual'. Hernández recordó que existe una página disponible en Internet para pedir la retirada de los libros que se desee. 'Cuando Gallimard lo solicitó, Google eliminó la digitalización de sus libros'. Google no cobra por el acceso a los libros, pero la actividad genera unos ingresos por publicidad o impresión. 'Entre el 70% y el 80% del dinero recaudado por Google se lo lleva el editor', aseguró.

El responsable de Google España cree que no es necesario un nuevo perfil de profesional de la edición para que los dos sectores puedan congeniar. 'Los editores actuales saben mucho de libros y lo único que hace falta es que aprovechen la nueva oportunidad. El papel e Internet van a convivir; entre todos tenemos que trabajar para rentabilizarlo a través de Internet. Cuando los viejos editores descubren sus posibilidades, se convierten a Internet'.

Hernández departía ayer con los participantes en el Encuentro sobre la Edición dispuesto a no escatimar energías para eliminar recelos. 'El buscador de libros en Internet es una herramienta de mercadotecnia fabulosa, permite que el libro sea descubierto', defendió. Destacó, además, que la publicación digital reduce costes respecto a la edición en papel, minimizando el riesgo económico de los editores. 'Hay libros que no se venden bien, pero hay partes que pueden ser interesantes para personas

concretas. Para eso existe el print on demand, la impresión por demanda, para comprar por capítulos'.

Google defiende que su oferta tiene la virtud de alargar la vida de los libros. 'El ciclo de muchos libros es muy corto. Las editoriales descatalogan los títulos que no resultan rentables. ¿Por qué van a dejar de existir? En Internet pueden ser eternos'. Por el momento, el tráfico de búsqueda de libros representa una proporción muy pequeña dentro de la inmensidad de consultas de Google. 'Queremos integrarlo, que todos los resultados de lo que está en la web y lo que está en los libros puedan encontrarse a la vez'.